

# “Hay ahora un conservadurismo exacerbado”

Es sacerdote católico, pero no niega que esta religión incrementa la pobreza en América al cultivar la sumisión

GERARDO RICO  
(I DE II PARTES)

Los casos de pederastia en la iglesia católica, la participación creciente de los jerarcas religiosos en política y el excesivo conservadurismo impuesto por el papa Juan Pablo II en los últimos 25 años, son factores que han propiciado una pérdida de credibilidad de esta institución, ya que se suman al silencio cómplice de los líderes religiosos ante los abusos de las autoridades y el incremento explosivo de la pobreza en Latinoamérica.

De acuerdo con el teólogo y sacerdote Francois Houtart, la jerarquía católica de América Latina ha propiciado el aumento de la pobreza, “porque insiste en que los pueblos asuman una actitud de sumisión o de aceptación de la condición terrena con la esperanza de un cambio poshistórico y eso puede llevar justamente a una actitud contraria a la toma de responsabilidades”.

Crítica a la iglesia católica de México, por su abierta participación en política, por la realización de talleres de “orientación” política en tiempos electorales y el afán de opinar en los medios de comunicación sobre temas ajenos a la iglesia.

“Se ve más y más la contradicción que existe entre el mensaje evangélico y la actitud institucional de la iglesia”.

Al experto en el Concilio Vaticano II y en la actualidad maestro emérito de la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica, se le comenta sobre el papel protagónico que juega la institución católica en los últimos años en México y sobre todo en Jalisco.

Responde: “Puede la iglesia conservar un poder grande sobre grandes masas todavía no muy concientizadas, pero sobre todo en lo que es dinámico en la sociedad, para construir una sociedad más justa, hay una pérdida profunda de credibilidad”.

Participante en el XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (Alas), que tuvo como sede el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH) y en entrevista con *La gaceta*, el especialista en sociología de la religión, reflexiona sobre diferentes temas en torno a la iglesia católica.

¿Cómo ve a la iglesia en México y América Latina?

—Podemos seguir un poco la historia de la iglesia latinoamericana de los cincuenta, porque en el año 58 me tocó trabajar con la Juventud Obrera Católica. Era en ese momento un movimiento muy popular y fue un poco el origen de muchas renovaciones en el catolicismo latinoamericano. Después, hasta el 62, dirigí un estudio sobre los países latinoamericanos, con equipos en cada país, acerca de la situación socioreligiosa del continente. Eso fue determi-

Teólogo,  
sacerdote y  
jesuita

# Francois Houtart

nante en el momento del Concilio Vaticano II y la Conferencia Episcopal Latinoamericana (Celam) me pidió distribuir este estudio en varias lenguas entre todos los obispos asistentes al concilio, en la apertura, para que conocieran la realidad latinoamericana.

Durante estos años, más de 25, hubo una política institucional con el fin de transformar el pensamiento, de controlar los seminarios, las facultades de teología, los centros de pastoral, para cambiar la perspectiva de la iglesia. De hecho fue muy efectivo. Vemos ahora un conservadurismo exacerbado.

¿Por qué se da la proliferación de sectas religiosas en América Latina y en México?

—Pienso que es un factor no solo latinoamericano. Está muy vinculado con la situación socioeconómica de la gente. Para estos grupos, movimientos religiosos, prefiero utilizar estas palabras: dan una respuesta a las necesidades psicosociales de la gente, una respuesta ilusoria, pero una respuesta. La necesidad de tener comunidades, cuando se destruyen las vinculaciones sociales tradicionales, da un sentido a la vida, pero de verdad son muy individualistas y centradas sobre una religión individualista. Estos son factores de despolitización, hasta cierto punto de no compromiso social.

¿Háblenos de la influencia de la iglesia católica en el empobrecimiento de los países de América Latina?

—En un sentido sí se ha dado esto, porque los pueblos con una actitud de sumisión o de aceptación de la condición terrena, con la esperanza de un cambio poshistórico, pueden llegar justamente a una actitud contraria a la toma de responsabilidad. También el miedo de lo que podría ser más o menos revolucionario. Esto hace que la iglesia católica haya sido en muchos lugares de América Latina un factor de conservadurismo, de reproducción de las estructuras sociales como existen.

Con relación a compromisos, lo vimos el año pasado en Jalisco. Durante el proceso electoral, la iglesia participó con talleres de orientación y hubo sectores que se quejaron de que los jerarcas católicos inducían el voto: ¿cuál es su opinión?

—Pienso que con este tipo de

orientación la iglesia católica en América Latina, pero también en muchas otras partes, está perdiendo credibilidad, porque se ven más y más la contradicción que existe entre el mensaje evangélico y la actitud institucional de la iglesia. Aun para los que no creen, por lo menos esperan de esta institución una cierta coherencia con el mensaje fundador y cuando se ven estas contradicciones y también esta producción de una ideología justificadora de las contradicciones, hay una pérdida de credibilidad.

Sobre los casos de pederastia en México y Estados Unidos, ¿qué opinión tiene?

—Seguramente se ampliaron en la sociedad contemporánea, que es una sociedad muy sexualizada y donde estos problemas son agudos. Sin embargo, la proliferación de este tipo de cosas dentro de una institución como la iglesia católica, me parece que está vinculada con el problema del celibato eclesial. Me parece que el problema del celibato está mal enfocado por la iglesia católica a nivel mundial. Y que seguramente si hubiera la posibilidad de una elección en el sacerdocio, entre el celibato o el matrimonio, esto por lo menos reduciría la situación que se vive en este sentido. ✱



foto: José María Martínez